

EL CONCIERTO ESTUVO DEDICADO A LA OBRA DE MOZART

La Sinfónica rindió un homenaje musical a los amigos de la orquesta

■ Bajo la batuta del prestigioso director Pedro Alcalde, interpretó «El concierto para clarinete» y la obertura de «Cossi fan tutte»

El Ideal Gallego

La Coruña

La Orquesta Sinfónica de Galicia volvió a entusiasmar una vez más en el Auditorio del Palacio de Congresos. Numerosas personas acudieron a un excepcional concierto dedicado a la Asociación de Amigos de la OSG. Nada menos que una noche íntegramente dedicada a Mozart es algo que no sucede todos los días, y la Sinfónica, como ya es habitual, cumplió con las expectativas de los amantes de la música.

Pedro Alcalde, quien entre sus muchos méritos profesionales tiene el haber dirigido la Ópera de Viena y numerosas orquestas nacionales y extranjeras, fue quien condujo con maestría la interpretación de las piezas del genial compositor austríaco.

El acto comenzó con las oberturas de dos de las más famosas óperas de Mozart: "Cossi fan tutte" e "Idomeneo", que consiguieron arrancar enormes aplausos entre el público.

Lo mejor de Mozart

El apogeo del concierto llegó sin duda con una de las obras más hermosas y también de las más conocidas y apreciadas por el público: "El concierto para clarinete y orquesta". La obra contó además con el protagonismo de Vicent Alberola, uno de los clarinetistas más reconocidos tanto dentro como fuera de nues-



Los músicos y el director saludan al millar de personas que acudieron al concierto

tras fronteras, quien interpretó casi rozando la perfección esta pieza ya de por sí perfecta.

Continuó después el programa con la "Sinfonía número 36", una significativa obra que casi igualó en intensidad al "Concierto para clarinete".

Con este singular concierto, la Sinfónica de Galicia, a punto de iniciar la nueva tempo-

rada, ha querido ofrecer un homenaje a todas aquellas personas que, desde la Asociación de Amigos de la OSG, siempre han apoyado económicamente a la agrupación de manera constante y desinteresada.

El público, a juzgar por los aplausos, se lo agradeció, no sólo por la música de Mozart, sino también por su genial interpretación.